

alegre nueva del advenimiento del Redentor, y de morar tan poco tiempo en aquel obscuro seno, privado de la vista de Dios; os suplico me alcanceis, que sea yo preservado de las penas infernales, merecidas por mis gravísimos pecados, y salga quanto antes de las temporales del Purgatorio con el beneficio de vuestras satisfacciones, atesoradas en la Iglesia con las de Jesus, y Maria, y de los demas Santos.

Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.

7 Yo os saludo de todo mi corazon, ò Joseph, Padre putativo de Jesus, y Esposo castísimo de Maria, y por el privilegio que os concedio Dios de que gozaseis, viador de la vista de aquel Señor, que beatifica à los Angeles, y Santos en el Cielo, y resucitar juntamente con él, y acompañarle en su gloriosísima Ascension; os suplico me alcanceis, que en el tránsito de mi alma me halle en estado de entrar en posesion de aquel Reyno, y gloria, que vos gozais, para alabar, bendecir, y dar gracias enteramente à Jesu-Christo con el Padre, y con el Espíritu Santo. Amen.

Padre nuestro, Ave Maria, Gloria Patri.

AN-

ANTIFONA.

Salve Patriarchale decus, & Ecclesia Sanctæ Dei Æconomus, qui panem vitæ, & frumentum electorum conservasti.

ÿ. Ora pro nobis castissime Joseph.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Virginum Custos, & Pater S. Joseph, cujus fideli custodiae Christus Jesus, & Virgo Virginum Maria in terris commissa fuit, te per utrumque charissimum pignus Jesum, & Mariam, obsecro, & obtestor, ut me ab omni immunditia præservatum, mente incontaminata, puro corde, & casto corpore, Jesu, & Mariæ semper facias castissime famulari. Amen.

En este dia mortificarás por amor del Santo tu lengua, observando un rigoroso silencio, y no hablando sino por pura necesidad, imitando al Santo, que fue amantísimo de esta hermosa virtud, y no dijo jamas palabra en toda su vida, que no fuese mejor que el silencio.

DIA

DIA NOVENO.

CAPITULO DE LA GLORIA
del Santo.

LA bondad infinita de Dios, que es justo Remunerador, siempre ha premiado superabundantemente à sus siervos fieles: **I**nferase ahora, ¿qué es lo que habrá hecho con el Señor San Joseph, que además de la fidelidad en su divino servicio, le ha sido un Padre tan amado, un Custodio tan atento, y un Proveedor tan amoroso? ¿Qué merced no le habrá dado, qué gloria esencial en el Cielo, y accidental en la tierra? Esto deben deducirse de sus grandes méritos: porque si à medida de estos da Dios à sus siervos fieles los premios, ¿qué premios seran aquellos, que se le han dado en el Cielo à un hombre, à quien en la tierra constituyó el Señor sobre su familia? *Fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam.* Es pues consiguiente le haya Dios sublimado à una indecible, è incomparable gloria. Goza pues en el Cielo de la vista de la Divina Esencia, y de aquella humanidad sacrosanta, que adoró, guardó, alimentó, y cuidó
en

la tierra. A mas de la gloria esencial, quiso Dios exaltarlo tambien en la tierra con mucha gloria accidental: su Santa Iglesia lo hace venerar en todo el Christianismo con oficio, Misa, y dia de fiesta. ¡Qué de templos, y altares enriquecidos con infinitas gracias, è indulgencias! Este santísimo Patriarca, invocado de todas las gentes por toda la redondez de la tierra, y su augusto nombre es invocado hasta los fines de ella, especialmente en el Nuevo Mundo, donde apenas hay templo sin altar del Santo, ni altar que no dé à entender con la riqueza de su adorno, no la tierna devocion que le profesan, y la complacencia que tiene su santísimo Hijo en conceder todas las gracias, que le piden por respeto à su Padre putativo, en todas las necesidades espirituales, y corporales en vida, y principalmente en la hora de la muerte: pues nos asegura Juan Gerson, devotísimo suyo, que con Dios, San Joseph *non impetrat, sed imperat*: No ruega, sino manda. Y Santa Teresa nos dice: que asi como en la tierra le estuvo sugeto; asi en el Cielo hace quanto le pide.

MEDITACION PRACTICA.

Puesto en la presencia de Dios, como se dixo en el primer dia.

I.

Considera, que la gloria à que en el Cielo fue extaltado Joseph por sus grandes méritos, y virtudes, es un bien, dice San Agustin, que *fide non capitur, Spe non attingitur, Charitate non comprehenditur; illud decus, illa gloria, illa celsitudo acquiri potest, estimari non potest*: ni la fé la concibe, ni la esperanza la toca, ni la caridad la comprehende: Aquel bien, aquella gloria, aquel honor, aquella elevacion, que gozan las almas de los Bienaventurados se puede muy bien adquirir; mas no se puede formar concepto della, ni estimar dignamente, ¡O qué gran bien es aquel sumo bien, aquel bien eterno! Has hecho alguna vez sólida reflexion acerca de esta gloria, que tiene Dios prevenida para los que le aman, *qua preparavit Deus diligentibus se?* ¡Ah! que tal vez habrá sido tu parayso igual al de un Sabarita, ò al de un Epicureo: quizá habrá sido tu gloria aquel interés, aquella criatura, aquel

aquel deleyte prohibido; semejante à la ideada por el hijo Pródigo, en la qual despues se moria de hambre, y de miseria, *hic fame pereo.* ¡O locura de los hombres, y mucho mayor la tuya, si asi lo has hecho! Ser criado para la gloria del Parayso, y hacer todo lo posible para ir à las penas eternas del inferno!

Aqui se medita un poco.

II.

Pondera mas seriamente, ¿qué es lo que has hecho hasta ahora para conseguir la gloria? ¿Cómo vives? ¿qué medios pones para llegar à gozarla mientras Dios fuere Dios? Todos los Santos, y Santas es una verdad constante, que estan en el Cielo: ¿Y por qué? Porque *per fidem vicerunt Regna, operati sunt justitiam.* (Sap. 3.) No les bastó la Fé: hicieron tambien obras. ¿Y qué obras? de Justicia; que es una virtud, que, segun los Teólogos, contiene en sí todas las demas virtudes, las cuales por haberlas exercitado todos los Santos en esta vida, por esto *adepti sunt repromisiones*, consiguieron el Parayso prometido por Dios. Considera pues ahora profundamente, y penetra bien esta má-

xima christiana, la mas importante de todas. La gloria, dice San Pablo, es un *Galardon*: mas, ¿à quien se da? à quien corre: pero no basta correr; es necesario acabar la carrera, sin pararse: *Omnes quidem currunt, sed unus accipit Præmium*. La gloria es *Merced*: mas, esta, ¿à quien se da? A los operarios, à los que trabajan; no à los ociosos. La gloria es *Corona*: mas solo se da à aquellos que combaten de veras, y vencen al enemigo. Finalmente, la gloria es una *Fortaleza*: mas, ¿quien la conquista, sino aquellos que se hacen violencia à sí mismos, à sus apetitos, y pasiones, negandose à la propia voluntad? Lloro, pues, llora tu lastimosa ceguedad pasada, y arrodillado delante del Rey de la gloria, dile de todo corazon:

SOLILOQUIO.

A Morosísimo Dios mio, vos solo sois el Señor de la gracia, y de la gloria, como testifica vuestro Profeta: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus*. (Psal. 22.) Vos dais primero la gracia, sin la qual no pueden vuestras criaturas arribar à la gloria: Pero ¡qué mal he cooperado yo à esta gracia con mi vida relaxada, con mis pasiones desordenadas,

con

con mis pecados, y maldades! ¡Monstruo de ingratitud he sido! no he correspondido à vuestra gracia, y me he cerrado las puertas de la gloria. Mas arrepentido à vuestros pies, y confiado en el patrocinio de vuestro gran Padre putativo, exaltado à tanta gloria, asi esencial en el Cielo, como accidental en la tierra, y hecho protector de toda la Iglesia, de todo el christianismo, y de mí, indignísimo pecador, os pido vuestra santísima gracia para poder enmendarme, y caminar por aquel camino, que vos, y mi abogado el Señor San Joseph anduvisteis, para que llegue por él à la gloria del Parayso.

Ahora pedira cada uno el favor particular, &c.

Rezarás los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri con las Consideraciones puestas en el primer dia.

ANTIFONA.

Joseph regnantem flagitemus omnes adsit ut nobis, veniamque nostris obtinens culpis, tribuat supernæ munera pacis. (Eccl. in him. fest.)

ψ. Gloria, & honore coronasti eum, Domine. Aa 3 ψ.

R. *Et constituisti eum super opera manuum tuarum.*

O R E M U S.

Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsi, quæsumus Domine, &c.

En este día harás à honra del glorioso San Joseph alguna limosna à su altar, ò à su Iglesia, ò à algun pobre, segun tu posibilidad, y devocion.



DEVOCION QUOTIDIANA

EN MEMORIA, Y HONRA

DE LOS SIETE DOLORES, Y GOZOS

QUE TUVO EN SU VIDA

EL GLORIOSO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOSEPH.

PRIMER DOLOR, Y GOZO.

Joseph santísimo : por el dolor que padeciste al ver preñada à tu purísima Esposa Maria, sin saber como, ni sospechar la mas leve mancha de su tálamo virginal ; y por el gozo que tuviste al oir de boca de un Angel, que por el Espíritu Santo había concebido al hijo de Dios, y Salvador de Israel; te suplico me alcances del Señor la virtud de la Caridad para que siempre piense bien de mis próximos, y mal de mí mismo, y siga con la mayor docilidad su divina voz, y las inspiraciones de su gracia. Amen.

Padre nuestro, y Ave Maria.